

BALLENAS Y DELFINES EN EL MUNDO SELK'NAM UNA APROXIMACIÓN ETNOGRÁFICA*

MAURICIO MASSONE M.** Y ALFREDO PRIETO I.***

RESUMEN

Se presentan y discuten los antecedentes etnográficos conocidos en relación a la importancia de los cetáceos en el mundo selk'nam. Se refieren también los principales antecedentes sobre cetáceos relativos a los yámana y kawéskar. Para el análisis de la información selk'nam se utilizan los relatos de interés etnográfico proporcionados por viajeros, misioneros, colonos y etnólogos. De igual modo se considera el estudio de algunos artefactos selk'nam depositados en museos. Se concluye que los varamientos de ballenas y delfines representaban acontecimientos de especial interés para los selk'nam, que incidían profundamente en los ámbitos de su economía, organización social y cosmovisión.

PALABRAS CLAVES: Tierra del Fuego, selk'nam, cazadores-recolectores, cetáceos, ritos, mitología.

WHALES AND DOLPHINS IN SELK'NAM WORLD: AN ETHNOGRAPHIC APPROACH

ABSTRACT

Known ethnographic records of the importance of the cetaceans in the Selk'nam world are presented and discussed. Records on this matter pertaining to the neighboring Yámana and Kawéskar are likewise presented. For the analysis of the Selk'nam information, we used information provided by travellers, missionaries, colonists and ethnologists, as well as Selk'nam objects found in museums. We conclude that the stranding of whales and dolphins were events of special interest for the Selk'nam that had a deep impact in their economy, social organization and cosmivision.

KEY WORDS: Tierra del Fuego, Selk'nam, hunter-gatherers, cetaceans, rites, mythology.

* Proyecto FONDECYT 1020004, "Las ballenas en el mundo selk'nam: un enfoque desde la arqueología y otras disciplinas, en el norte de Tierra del Fuego". Convenio FONDECYT, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Museo de Historia Natural de Concepción) y Universidad de Magallanes (Instituto de la Patagonia).

** Museo de Historia Natural de Concepción, DIBAM, Maipú 2359, Concepción. mmassone@surnet.cl

*** Centro de Estudios del Hombre Austral, Instituto de la Patagonia, UMAG, Av. Bulnes 01890, Punta Arenas. aprieto@aoniken.fc.umag.cl

ANTECEDENTES GENERALES DE LOS SELK'NAM

A la llegada de los colonizadores europeos, los selk'nam ocupaban una parte importante de Tierra del Fuego, a excepción del extremo suroriental de la península Mitre, habitado por los haush, y el sector suroccidental, conformado por fiordos y altas montañas.

Los selk'nam del norte habitaban las extensas planicies esteparias septentrionales de la isla, entre el río Grande y la costa del estrecho de Magallanes, y los selk'nam del sur ocupaban la región boscosa meridional, alcanzando en ocasiones hasta la costa norte del canal Beagle. El límite aproximado entre ambos grupos se estima que fue el río Grande.

Cada grupo local ocupaba un *haruwen*, distrito territorial con límites geográficos preestablecidos, que debían ser respetados por los vecinos para mantener una convivencia pacífica. En cada territorio, sus habitantes tenían derecho a cazar, recolectar frutos silvestres o productos del litoral, seleccionar materias primas para distintos usos, establecer lugares de campamento y desarrollar todas las actividades propias de un sistema de subsistencia de alta movilidad (Borrero 1991).

Los selk'nam del norte se dedicaban preferentemente a la caza del guanaco y del coruro. Complementaban su dieta con el consumo de aves, zorros, algunos frutos silvestres y productos de recolección marina y peces. Los selk'nam del sur cazaban el guanaco en forma aún más abundante y complementaban su alimentación con aves, zorros y variados productos del litoral. Ambos grupos aprovechaban el eventual varamiento de ballenas y la caza estacional de lobos marinos para aprovisionarse de importantes cantidades de grasa y carne, necesarias para su subsistencia (Bridges 2000; Gallardo 1910; Gusinde 1982; Lothrop 1928; Chapman 1986, 1989; Borrero 1991; Massone *et al.* 1993, entre otros).

Los diferentes autores que han tratado el tema de los selk'nam, han expresado la importancia de la caza de presas terrestres y particularmente del guanaco, como fuentes básicas para la economía selk'nam. El guanaco era fundamental por su carne para el consumo, por su piel y cuero para la confección de su indumentaria, para recubrir las viviendas en forma de paravientos y para la fabricación de parte importante de sus armas y utensilios diarios.

Si bien los estudios arqueológicos, a lo largo del tiempo, han marcado un énfasis notorio en los recursos terrestres, durante los años más recientes ha surgido una mayor preocupación por evaluar también el aporte de los recursos del mar a la dieta. Sobre todo aquéllos vinculados a la caza de mamíferos marinos, la pesca y la recolección (Lanata y Borrero 1992; Muñoz 1996; Massone y Torres 2004, entre otros). También destaca el reciente interés por el estudio de la dieta a partir de los isótopos estables en restos óseos humanos (Borrero *et al.* 2001). De especial interés es el tema de la relación con los cetáceos, que requiere de una cuidadosa evaluación para poder dimensionar su significado en el mundo selk'nam (Borella 2000; Massone *et al.* 2003; Massone *et al.* 2005).

En lo que respecta a la organización social, se ha señalado que los selk'nam tenían cuatro tipos de instituciones. Las divisiones, que en número de tres representaban a los puntos cardinales o cielos del norte, sur y oeste. El cielo faltante, este, se encontraba presente en las divisiones de los cazadores recolectores haush, sus vecinos orientales. El cielo era la mayor entidad exogámica y cada territorio se asociaba a uno de ellos. Completaban las instituciones la parentela, el linaje y la familia. Estas instituciones sustentaban un sistema de organización social patrilineal, siguiendo la línea paterna y patrilocal, por la residencia en el territorio del padre (Chapman 1986).

Por otra parte, el mundo ideológico selk'nam era muy complejo y se expresaba a través de sus mitos, leyendas y ceremonias sociales. La ceremonia del *Hain*, con sus espacios secretos para los hombres y los jóvenes iniciados masculinos, y sus espacios públicos donde participaba toda la comunidad, constituía en su conjunto, el eje cultural y psicológico del mundo selk'nam. Cada uno de sus aspectos dejaba traslucir una cosmovisión rica y particular, que debía remontarse en el tiempo, a través de una larga tradición cultural (Chapman 1986; Massone *et al.* 1993).

La información etnográfica conocida para los selk'nam proviene casi en su totalidad de los selk'nam del sur. La información de los selk'nam del norte, es muy escasa. Esto se debió al fuerte impacto que ocasionó la colonización occidental en el territorio y en la población autóctona del norte de Tierra del Fuego, en especial a partir de

la década de 1890 (Martinic 1982). La introducción a gran escala de amplias instalaciones ganaderas en los lomajes y llanuras esteparias septentrionales y la abierta persecución a los indígenas, produjo en pocos años una drástica disminución de los selk'nam en el territorio insular situado al norte del paralelo 54, quedando sólo escasos grupos "relictuales". A partir de entonces, los grupos selk'nam más numerosos se radicaron en los espacios meridionales de la isla. Esta fue la situación que encontraron los viajeros, misioneros, colonos y etnógrafos. Por tanto la principal información ha llegado preferentemente a través de informantes selk'nam del sur (Bridges 2000; Gallardo 1910; Coiazzi 1997; Lothrop 1928; Gusinde 1982; Chapman 1986, 1989; entre otros autores).

ANTECEDENTES SOBRE CETÁCEOS ENTRE LOS YÁMANA Y KAWÉSKAR

Con el propósito de alcanzar una visión más amplia sobre el tema, es importante considerar los antecedentes referidos a cetáceos en el mundo yámana y kawéskar, los vecinos meridionales y occidentales de los selk'nam.

En cuanto a las ballenas hay referencias de variados autores, relativas a la gran cantidad de alimento, disponible, como consecuencia de los varamientos, que permitía a muchas familias reunirse en el lugar para compartir el recurso. La ocasión era propicia además entre los yámana para realizar las largas ceremonias del *Chiejaus* y el *kina* (Orquera y Piana 1999). Gusinde relata que *En la Patagonia Occidental, era generalmente una ballena varada la que convocaba mucha gente; como difícilmente pudiera lograrlo otro acontecer*. Esas ocasiones eran propicias para convocar a la ceremonia de iniciación o *Kálakai* entre los "Halakwulup" (Gusinde 1991: 390).

El testimonio de Alberto Achacaz da cuenta de lo que significaba el fenómeno de varamiento de una ballena para los alacaluf o kawéskar: *De mi niñez (yenap) lo más bonito (layep) era la ceremonia de la ballena (yaktal = cantar). Hacen una ruca (at) tejida (alhaná) en la que trabajaban (alés) todos los hombres y las mujeres quedan aparte. Después se pintaban con cenizas (aiés) de tizón (awako) negro (samán), bien pintados, y otros se pintaban con arcilla roja y también blanca (parró). ¡Eso era muy bonito y yo lo alcancé a ver! Cuan-*

do encontrábamos una ballena, cuando había un encuentro de ballena muerta en la playa y no se movía más, ahí estaba listo, había que instalar la ruca ahí mismo y se hacía la ceremonia. Lloraban (akstalstá), cantaban y no sé que miércoles hacían, pero a uno le llegaba a correr el alma (ftei) eso sí. Bailábamos, cantábamos a la ballena ¿será?, no me acuerdo que será a lo que cantábamos; yo tenía 7 años (Vega 1995: 54).

Por su parte, Empeaire refiere que una ballena varada es un acontecimiento que se repite de tarde en tarde. *El campamento se establece lo más cerca posible de la ballena varada y durante tanto tiempo cuanto pueda soportar un temperamento de alacalufe, se alimentan de carne de ballena. Después la familia vuelve a Edén completamente transformada: la asimilación debe ser particularmente rápida y sus efectos duraderos, pues todos se mantienen largo tiempo en estado floreciente. Los niños, en particular, se ponen irreconocibles por la capa de grasa que acumulan bajo la piel. En otro tiempo, al decir de los ancianos, la varadura de una ballena era pretexto de fiestas y danzas para todo el grupo reunido (Empeaire 1963: 122).*

Si bien la mayor parte de la información se refiere al aprovechamiento de animales varados, hay algunos antecedentes de interés vinculados con la captura de cetáceos o bien el hostigamiento desde embarcaciones como estrategias para asegurar un varamiento.

Thomas Bridges relata la caza de una ballena de aproximadamente 6 metros de largo, una hembra juvenil, por parte de los yámana. Menciona que cerca de diez canoas llegaron trayendo partes de la ballena *la que fue muerta literalmente pulgada por pulgada, habiendo recibido su cuerpo algo así como 100 arponazos*. La ballena fue seguida y herida durante dos días (Bridges 1875: 12-13).

La Misión Científica Francesa al cabo de Hornos menciona que *Los yáganes matan con sus arpones, focas y también cetáceos: según Bridges, hay entre ellos individuos que alcanzan renombre por su habilidad en cazar ballenas (Hyades y Deniker 1891: 356).*

G.P. Despard transcribió la descripción de Jemmy Button sobre una cacería de delfines. En esa ocasión participaron tres canoas y el animal fue arponeado al saltar fuera del agua. Su cuerpo fue remolcado usando una correa atada a la aleta dorsal. Otros autores mencionan también persecu-

ción o captura de delfines por parte de los yámana (Orquera y Piana 1999).

Samuel Lothrop refiere que ambos grupos canoeros perseguían marsopas hasta mar afuera (Lothrop 1928: 33). El mismo autor relata que los indios canoeros se aventuraban a atacar ballenas que se encontraban en aguas poco profundas (*Op. cit.*). Por su parte Coiazzi, en referencia a los yámana, describe *En sus débiles canoas osan atravesar canales, intérnanse en todos los complicados brazos de aquel archipiélago, y hasta métense en alta mar para seguir una bandada de delfines o una ballena herida que lleva enterrada la punta del arpón atada a la correa* (Coiazzi 1997: 105).

En la mitología yámana la actividad de caza está referida en el diálogo entre los hermanos Yoaloj. El hermano menor le indica al mayor: *Los humanos siempre deben tener trabajo. Por eso los hombres también deben salir de caza y cuando hayan muerto leones del mar y ballenas, las mujeres estarán obligadas a preparar el aceite y sólo entonces saborearlo ya que sabe mucho mejor después del trabajo* (Koppers 1997: 169).

Se puede discutir la capacidad real de los grupos canoeros para perseguir delfines, por la velocidad y movilidad de éstos y los riesgos implícitos en el seguimiento de una ballena, con sus canoas. No obstante las variadas referencias permiten afirmar que dichas prácticas eran posibles y se llevaban a cabo, a lo menos en forma ocasional.

LOS CETÁCEOS EN EL MUNDO SELK'NAM

Economía

Los selk'nam aprovechaban exclusivamente los cetáceos que varaban en las costas de Tierra del Fuego. Ellos no desarrollaban estrategias de persecución u hostigamiento acuático, dado que no practicaban la navegación, a diferencia de sus vecinos canoeros.

Con respecto al consumo, los selk'nam consideraban a la ballena un manjar muy apetecido, por las posibilidades de abundante consumo de grasa y carne, cuando se producía un varamiento (Gallardo 1910: 205). Estas afirmaciones se encuentran posteriormente en los relatos de Toin y Tenenesk, informantes de Gusinde (1982: 614-622). Este recurso ocasional, pero periódico, era muy deseado

en cualquier época del año, pero en especial durante el invierno y comienzo de la primavera, cuando el guanaco, su principal recurso, presentaba carnes magras (Bridges 2000: 307).

Aunque los selk'nam no almacenaban alimentos en forma habitual, en el caso de las ballenas se producía una excepción. Distintos autores describen la práctica de almacenar grandes trozos de grasa y carne de ballena en un pantano, en pozas de agua salada, o en los manantiales (Gusinde 1982: 407 y 617-622, a partir del relato de Tenenesk; Chapman 1989: 198-199; Penazzo y Penazzo 1991: 21, relatado por Luis Garibaldi).

Hammerly-Dupuy (1952), describe una forma de aprovechar un varamiento... *el autor ha podido observar cómo los restos de cetáceos quedan varados en esas bahías fueguinas cuando la repentina bajante de la marea deja un explayado de enormes proporciones. Un indio ona informó al autor que era la única forma como ellos podían proporcionarse carne y grasa de ballena y que cuando se presentaban tales oportunidades toda la tribu se apresuraba a faenar al cetáceo antes que volviese a subir la marea.*

Un relato etnográfico de 1765 reportado por la tripulación del navío de la Purísima Concepción, embarcación que naufragó en la costa oriental de Tierra del Fuego, en 54° 30' de latitud sur, aporta un antecedente de interés, relativo a las prácticas de los haush, vecinos de los selk'nam, con respecto al aprovechamiento de partes blandas y huesos de un cetáceo:

... cuando repararon en la Ballena vinieron, y se alojaron en el alto de la misma punta dentro del bosque donde havia como una dosena de Chozas, desde donde todos los días bajaban hombres, y mugeres con sus Chiquillos, y perros á sacar pedazos de Ballena, que aunque estaba podrida, comían tanto de el magro, como del gordo ya crudo, ya suasado: Su instrumento para cortar havia sido la piedra con los filos, que hace en partiendo, pero ya para este tiempo los mas se havian proveido de algunos cuchillos, que huvieron de hallar en la Playa, y otros que hacían ellos con arcos de Vasillas amarradas en unos palos: Los que en esta faena se empleaban en cortar sobre la Ballena, se ponían en Cueros, y los otros tiraban desde abajo, de modo que atajadas como de aquel dentro de tres, ó cuatro dias no le dejaron ningun gordo: otros

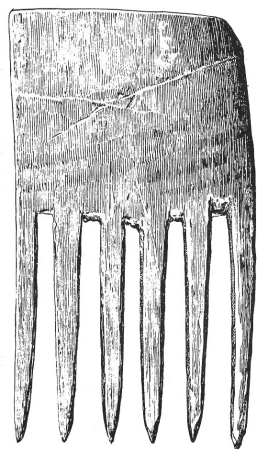


Fig. 1 Peine selk'nam en barba de ballena (Gusinde 1982: 204).

hacían el oficio de acarrear para arriba fuera de la marea, algunos cargando al hombro, y otros arrastrando, y los días siguientes gastaron en acarrear para adentro en varias partes: hasta las quijadas rajaron con cuñas, y piedras, y llevaron para comer, ó chupar su jugo (Schindler 1995).

Por otra parte, Gusinde (1982: 204), menciona el uso de algunos artefactos en la vida diaria selk'nam, confeccionados a partir de cetáceos, como los peines elaborados con barba de ballena y los peines hechos con el hueso maxilar del delfín (Figs. 1 y 3). Beauvoir hace alusión a los piojos en el peine de ballena (Beauvoir 1997: 91). Gusinde destaca también la punta en hueso de ballena para confeccionar el venablo destinado a cazar leones marinos, por parte de los haush, grupo estrechamente vinculado a los selk'nam (Gusinde 1982: 227). Gallardo, menciona el uso de lazos hechos con nervios de guanaco o barbas de ballena, utilizados para la caza del caiquén (Gallardo 1910: 193).

En el Museo Salesiano Maggiorino Borgatello de Punta Arenas, se exhiben dos trampas de lazos confeccionados con barbas de ballena para cazar aves, de elaboración selk'nam. Una se presenta enrollada, (B) R.79.9.52 y la otra extendida, (B) R.79.9.51. Se pudo analizar la trampa extendida. Ésta mide 4,80 m de longitud. La guía está hecha de tendones de guanaco trenzados y tiene 25 lazos corredizos de barba de ballena. El nudo de los lazos está asegurado con un nudo en el extremo a modo de botón (Prieto, 2004). Es similar al descrito por Gallardo (1910: 193). Con respecto a la trampa de lazos enrollada, el libro de registro del Museo Salesiano consigna la siguiente leyenda: *Lazos de barbas de ballenas y nervios hechos por los indios onas de Tierra del Fuego para cazar pájaros en las cercanías de las lagunas (Julio Bernabé, Misión de Río Grande 1912) conseguido por D. Borgatello Abril 1912.*

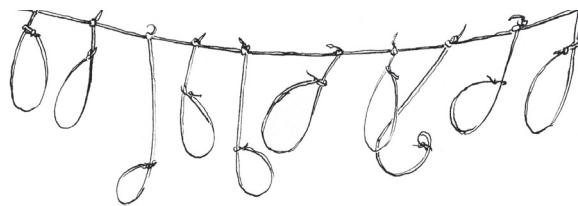


Fig. 2 Detalle de la trampa de lazos de Rousson y Willems.

Otras trampas para aves confeccionadas con barbas de ballena fueron colectadas en el sur de Tierra del Fuego por los viajeros franceses Rousson y Willems. La pieza que se ilustra arriba (Fig. 2), se encuentra en el Museo del Hombre en París. Su ficha señala lo siguiente: *14 lazos en barba de ballena unidos entre si por una cuerda en nervio de ballena. 170 x 36. Empleada para la caza de aves grandes, Ona, 18 de julio 1892.*

Finalmente, en el Museo Salesiano de Punta Arenas, con la sigla (B) R.79.6.12, se identifica una mandíbula de delfín con la siguiente leyenda *Artefacto ona. Mandíbula de tonina con dientes usada como peineta... Río Grande – Tierra del Fuego 1890-1900. Mide 18,5 cm de longitud. La pieza (B) R. 79.6.13, es similar a la descrita anteriormente, mide 26,5 (cm) de longitud y procedería también de Río Grande. Ambas piezas son comparables al maxilar de delfín usado como peine, de la figura 28, ilustrada por Gusinde (1982: 204).*

Organización social

En relación a la territorialidad, Gusinde señala que cuando el mar arroja una ballena sobre la playa *Los límites trazados se suprimen inmediatamente... Este acontecimiento, celebrado con júbilo, se anuncia desde lejos por densas nubes de aves marinas. La noticia corre de boca en boca, y el gentío afluye*

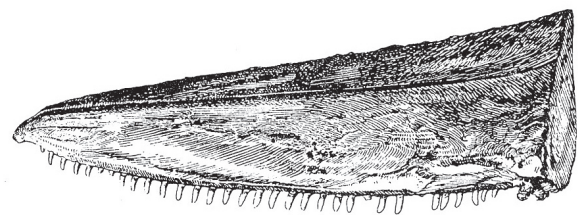


Fig. 3 Maxilar de delfín usado como peine (Gusinde 1982: 204).

al lugar. Nadie debe impedirlo (Gusinde 1982: 406-407). El autor destaca además la práctica de la reciprocidad que es un valor muy apreciado en la sociedad selk'nam *Un anciano influyente del lugar se encarga de trozar al colosal animal con ayuda de otros, en número de dos a seis. Con habilidad separa y distribuye trozos a los presentes, quienes pueden pedir algún bocado especial pero no pueden servirse solos. Todos reciben en abundancia... El que reparte dice a un hombre al entregarle su parte: ¡Si tú encuentras una ballena en tu orilla, también me darás una buena tajada! Aquél contesta: ¡Sólo deseo que esto ocurra pronto, entonces debes venir a verme!* (Gusinde 1982: 407).

Según Chapman, cuando una ballena era arrojada a la playa por la marea, los primeros en llegar encendían una gran fogata como señal para que las demás personas participasen. Por tradición todos tenían derecho a comer de una ballena. Incluso, los enemigos se abstendían de luchar en estas circunstancias. Al chamán que se consideraba responsable del varamiento se le asignaban los mejores cortes de carne en la parte del costillar. La carne y la grasa que no podía consumirse antes de la putrefacción era envuelta en cueros y se almacenaba en pozas de agua salada (Chapman 1989: 198-199).

El varamiento de una ballena facilitaba también la fusión de población, al disponerse de gran cantidad de alimento por un tiempo prolongado. Lucas Bridges menciona la presencia de unos 150 selk'nam, cerca del cabo San Pablo, instalados en dos campamentos vecinos, con ocasión de varar una enorme ballena. Destaca además que el acontecimiento era muy reconfortante para los selk'nam en época de primavera cuando la carne de guanaco era magra y escasa. Permitía recibir una gran provisión de grasa y aceite. Lamentablemente dicha oportunidad fue utilizada por un grupo para tomar venganza del otro grupo, ocasionando una gran matanza (Bridges 2000: 307-310). Otro testimonio de agregación de población se encuentra en los relatos del Naufragio de Purísima, de 1765. Allí se menciona *el último día de Febrero vimos varar una ballena...y una tropa de sesenta indios* (En Manzi 2000: 235). Gallardo (1910: 241), señala a su vez, que instalaban su choza en las cercanías de la ballena varada.

La ceremonia principal de los selk'nam era el *Hain* o ceremonia de iniciación de los jóvenes masculinos a la vida adulta. Esta ceremonia duraba

varios meses, concentraba gran número de población y comenzaba de preferencia en otoño cuando los guanacos estaban en su mejor condición y abundaban los "chulengos", guanacos muy jóvenes. Sin embargo, el *Hain* podía comenzar en cualquier época del año, cuando varaba alguna ballena y podía ser utilizada como base del sustento (Chapman 1986: 123). En la época antigua, si la ceremonia llegaba a durar más de un año, los participantes cambiaban de lugar varias veces. El *Hain* de 1933 fue uno de los últimos y sólo duró pocos meses. Federico Echeuleilene le contó a Anne Chapman que la gente se cambió de sitio cinco veces durante su desarrollo (*Op. cit.*).

Cosmovisión

Es notable constatar alusiones a los cetáceos en aspectos tan centrales de la cosmovisión selk'nam como el *Hain*. En efecto, Bridges (2000: 406), refiere que *Xalpen*, uno de los espíritus principales de la ceremonia, representaba un gran pescado con cara humana. Gusinde (1982: 907), es aún más explícito con respecto a *Xalpen* y señala que es un gran bulto de 6 metros de largo, y con ello "se desea obtener la conformación y el aspecto de una ballena". Se pinta su parte delantera con líneas blancas sobre fondo rojo. Esta opinión es compartida también por Penazzo y Penazzo (1992-92: 14), indicando que *las mujeres veían un monstruo, completamente como un ballenato*, según el relato de Federico. Por su parte, Chapman (1986: 183), no concuerda con los autores mencionados en relación a la posible apariencia de *Xalpen* como ballena y afirma que no hay indicios que relacionen a *Xalpen* con criaturas acuáticas.

Con respecto a *Tanu*, Chapman refiere que es hermana de *Xalpen* y que era exhibida en distintos momentos, con variantes en los diseños pintados, simbolizando cada Cielo (Chapman 1986: 192-193). Según la autora, en la época *hoowin* este espíritu fue representado en el primer *Hain* masculino, luego de la matanza de las mujeres. El personaje mítico que personificó a *Tanu* se transformó en un pájaro, el falso carpintero que era del Cielo del Sur. Chapman agrega que *Tanu* también representa a una *pequeña ballena femenina (ochen) del cielo del Norte, porque en los tiempos hoowin, del Hain femenino, la mujer que personificaba a Tanu se transformó en ballena* (Chapman 1986: 194).



Fig. 4 *Tanu* del Cielo occidental en el *Hain* de 1923 (Chapman 1986: 193).

Bridges concuerda con la autora al señalar que *Tanu* era hermana de *Xalpen*. Agrega que las únicas diferencias entre ellas es que *Tanu* era roja a diferencia de *Xalpen* que se representaba de color blanco. Además *Tanu* tenía un porte más elegante. El autor afirma que como iniciado vio a *Xalpen* una vez, pero nunca vio a su hermana (Bridges 2000: 407).

En la ilustración del libro de Anne Chapman, *Tanu* es representada por un cazador cubierto con cueros pintados de blanco sobre negro, sostenidos por una estructura formada por arcos de madera (Fig. 4). Para dar una apariencia especial, se invierte la posición del cazador, quedando de espaldas con respecto al frente de la representación. Dado que sólo sobresalen de la estructura en la parte inferior, los pies y pantorrillas, el público al observar la figura de frente, puede ver los talones. La forma de la cabeza es triangular con cuatro puntos blancos alineados en forma vertical. El cuerpo presenta franjas verticales separadas por trazos blancos y

series de puntos blancos alineados, que limitan en una línea blanca superior horizontal, que forma la base de la cabeza (Chapman 1986: 204).

Sin embargo para Gusinde, *Tanu* es un personaje masculino, un barrigón apacible que habita bajo tierra (Gusinde 1982: 955). Para el autor *Tanu* expresa la riqueza y la fuerza creativa de la fantasía selk'nam, por su conformación inusual como un ser alto y voluminoso. Aparecen cuatro *Tanu* diferentes, cada uno oriundo de un punto cardinal distinto y puede ser reconocido por su pintura. El *Tanu* del norte tiene la denominación de *Kamaukánh*. Sobre el fondo rojo claro presenta líneas longitudinales blancas paralelas a una distancia de unos 8 cm. Entre éstas hay una línea negra que en su parte central tiene una hilera de puntos blancos (Gusinde 1982: 952-953). Chapman critica la procedencia de los puntos cardinales del Oeste y del Este, atribuidos a *Tanu* por Gusinde, aunque acepta que las otras dos denominaciones de procedencia, entre las que se encuentra el Norte, son correctas (Chapman 1986: 257). Gusinde menciona además a *Háinxo*, otro espíritu masculino muy similar a *Tanu*, que sólo se diferencia de éste por los colores utilizados. No obstante Gusinde reconoce que no pudo alcanzar claridad acerca de la posición especial de *Háinxo* en el grupo de los espíritus (Gusinde 1982: 955-956).

La afirmación de Chapman con respecto a la condición femenina de *Tanu* y a la representación de una ballena chica, concuerda con la opinión del biólogo Jorge Gibbons, quien considera que, por la forma triangular de la cabeza, por los surcos ventrales y por su tamaño reducido, esta representación podría corresponder a la ballena minke (Gibbons 2004, comunicación personal).

Si *Tanu* es la ballena chica, es lógico pensar que su hermana *Xalpen* también sea una ballena, como lo afirman o insinúan varios autores. Este punto es de gran importancia, dado que *Xalpen* es el principal personaje femenino que interviene en el *Hain*, como representación de un espíritu y es el segundo personaje femenino más importante, después de *Kreen*, luna, en la cosmovisión selk'nam. Esto podría tener un significado muy especial en el ámbito del simbolismo selk'nam, que apenas podemos intuir. Por otra parte, es lógico pensar que la ballena podía ocupar un espacio ideológico de mucha significación, dado que su varamiento

era el que permitía en diversas ocasiones asegurar alimento suficiente para poder realizar la larga ceremonia del *Hain* y en otros casos proveer de alimento en períodos de escasez. Aunque en cualquier momento, un varamiento de cetáceo era muy apetecido.

Son notorias las diferencias y en algunos casos posiciones antagonicas, entre los distintos autores en relación a las representaciones de los espíritus mencionados. Es probable que estas diferencias se deban a variados factores. Por una parte Bridges y Gusinde participaron en ceremonias de *Hain* en distintas épocas, bastante distantes en el tiempo y con diferentes participantes selk'nam. Por otra parte, Bridges, Gusinde y Chapman tuvieron distintos informantes, de diferentes épocas y de distinto sexo. Finalmente, Penazzo y Penazzo reportan los recuerdos de infancia de Luis Garibaldi, pero también la versión de Federico Echeuleilene, que a su vez había sido informante de Anne Chapman. Llama la atención el hecho que Federico se refiera a *Xalpen* como un monstruo “completamente como un ballenato” en la relación de Penazzo y Penazzo (1992, 32: 14) y que esta versión no haya sido conocida por Anne Chapman.

Para complementar la argumentación anterior, es importante precisar que la práctica de la pintura corporal estaba inserta en el sistema simbólico selk'nam basado en los cuatro cielos, que ordenaban toda la cosmovisión. Esta ordenación determinaba la gama de emblemas accesibles para cada individuo según la pertenencia de su territorio local, *haruwen*, a un determinado cielo. En el *Hain* de 1923, Ángela Loij llevaba el emblema o dibujo de la ballena, *ochen*, uno de los símbolos del Cielo del Norte (Fig. 5). Los miembros de los territorios del Norte podían pintarse con dibujos de una ballena, de un delfín grande, *ksámenk*, o bien de algunos otros animales (Chapman 1986: 204-205). Federico Echeuleilene era del Norte y coincide con la versión de Ángela sobre la ballena cuando le relata a Anne Chapman *Mis hoowin son el lobo marino, la ballena, el cormorán y el flamenco. Todos son Káamuk (norte)* (Chapman 1986: 130). Que la ballena fuera considerada un *hoowin* por los habitantes del norte significaba reconocerla como un antepasado mitológico. Según Chapman, este sistema simbólico podría ser un ejemplo de lo que Lévi-Strauss denomina “clasificación totémica” (Op. cit.).



Fig. 5 Tres mujeres selk'nam pintadas para el *Hain* de 1923. Ángela Loij, en el centro, lleva el emblema o dibujo *tari* de la ballena, símbolo del Cielo del Norte al cual pertenecía (Chapman 1986: 204).

Según Gusinde, durante las representaciones del juego de *Kewanix*, incluido en la ceremonia del *Hain*, los intérpretes podían elegir libremente dibujos que tenían un sentido especial. Al parecer era *Yak háruwenh ke tami... el estilo propio de mi comarca natal* (Gusinde 1982: 961). Entre los diseños que se representaban ocasionalmente se cuentan el *ketáix-tem-tami*, la gran ballena macho del norte, que fue uno de los participantes de la primera ceremonia reservada a los hombres, y *ácenk-tami*, una pequeña ballena del norte, que se reproducía con dibujos más simples que el anterior (Op. cit.).

En relación al mundo chamánico selk'nam, Gusinde (1982), relata dos versiones de un mito vinculado a la ballena y a la capacidad que tenían los hechiceros, *Xon*, para manejar a este animal, a través de su poder o *Wáiyuwen*, con propósitos de venganza. La primera versión de Antonio Toin se refiere a la venganza de *Elankáiyink* para limpiar la afrenta sufrida por su hijo al ser rechazado como pretendiente de una joven, por el padre de ésta. *Elankáiyink*, poderoso *Xon*, dirige una gran ballena hacia el norte para que vare en una playa y sirva de alimento al ofensor y su familia. El cuerpo del animal estaba dotado de un maleficio con el objeto de proporcionar la muerte a los ofensores. Éstos disfrutaron de la carne y grasa. Después de comer sintieron progresivamente los efectos del maleficio. Los trozos consumidos del animal comenzaron a moverse, a saltar y a golpear a la gente hasta matarla. Todas las porciones de grasa regresaron a la

ballena. El enorme animal se recompuso completamente, se arrastró hasta el mar y regresó al lugar donde vivía el viejo *Elankáiyink*. En dicha versión hay referencia al agrado y expectación que sentían los selk'nam por el abundante consumo de grasa y carne de ballena en el lugar donde varaba y a la práctica de almacenar grandes trozos de grasa en el pantano para un consumo posterior (Gusinde 1982: 614-617). Este dato del mundo mitológico es de particular importancia si se considera que los selk'nam, en sus prácticas alimentarias más habituales no almacenaban alimentos y, por el contrario, se caracterizaban por el consumo inmediato o en un corto plazo de días, de los principales recursos.

Ventura Tenenesk relata una versión similar del mismo mito pero con mayores detalles (Gusinde 1982: 617-622). En este caso *Hacamses* es el padre vengador. Con el poder de su *Wáiyuwen* hace varar

una ballena y de ésta hace otra más pequeña dotada de un poder mortífero, *Kwáke*, muy fuerte. En el relato, el *Xon* vara a la ballena en una playa cercana a Río Grande, luego la conduce a la playa de San Sebastián y finalmente la hace varar en una playa situada más al norte, donde se encontraba el grupo de los ofensores. Se reitera el interés de todo el grupo selk'nam por el consumo de grasa y carne de ballena y la práctica de almacenar grandes trozos de carne y grasa en el agua del pantano, para ser consumida más adelante.

En relación a otro lugar de varamiento mitológico (Fig. 6), Luis Garibaldi menciona una variante más del relato referido a la ballena encantada ...*llega a bahía Lomas. Cuando los del lugar ven llegar la ballena, encienden fogatas para avisar que una ballena encalló. Ya vienen de todas partes. Cada uno con un trozo y lo carga para guardar en los manantiales, cuando todos estaban en esta faena,*

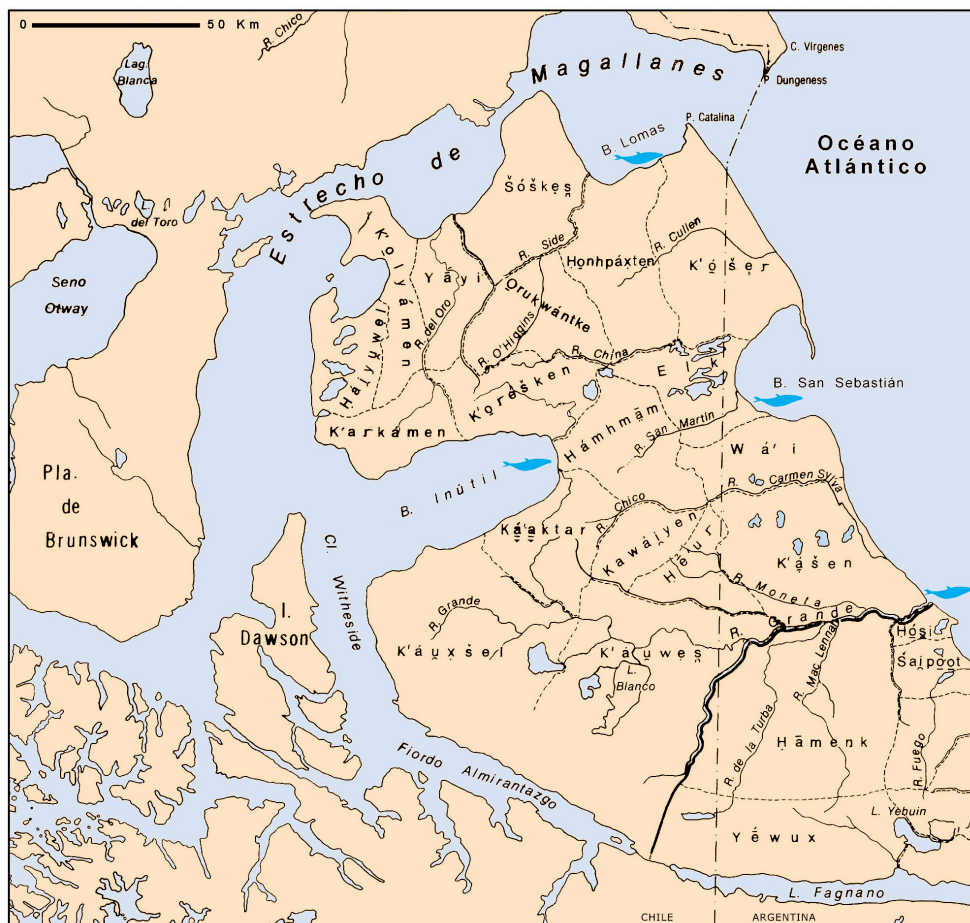


Fig. 6 Lugares mitológicos vinculados a ballenas (Mapa adaptado de Gusinde 1982).

los pedazos de ballena con gente y todo se unen para formarla de nuevo. Así la Eleen k hayen se sumerge y todos mueren ahogados (Penazzo y Penazzo 1991: 21).

Por su parte, Federico Echeuleilene, en un relato mitológico menciona que las *K'o Oj Tap*, bahía San Sebastián y bahía Inútil eran personas. Dado que no había mar se hizo el mar y entonces pudo *Ochm* (ballena), morir en el mar. Se convirtieron en ballenas y el padre en mar (Penazzo y Penazzo 1991: 21). Este mito es de especial interés dado que los topónimos mencionados corresponden al estrecho cuello de la isla, limitado por las bahías Inútil y San Sebastián, que pudieron verse afectadas por considerables transgresiones marinas durante el Holoceno medio.

Anne Chapman grabó en discos los cantos de Lola Kiepjá. Lola era chamán, aunque no poseía el poder chamánico pleno, como ocurría con las mujeres selk'nam que tenían esta condición especial. Entre los cantos chamánicos transmitidos por Lola se cuenta el canto número 29 *mata una ballena con flechas*, en alusión a las flechas mágicas utilizadas por el poder chamánico. La autora menciona que el chamán, para atraer una ballena a la costa con sus poderes, cantaba entre 3 y 4 días. Si la ballena llegaba a la playa se le daba el crédito al chamán.

En períodos de hambruna la gente instaba al chamán para que trajese una ballena a la playa (Chapman 1989: 198). El chamán imitaba a una ballena en agonía bajo el efecto del encantamiento... *la ballena está montada sobre mi. Está sentada sobre mi. La estoy esperando... Estoy hablando en Aim-shoink* (sitio mítico del cielo del Norte que se asocia con la ballena)... *la ballena, mi padre, está por ahogarme...* (se considera que el espíritu del chamán trae la ballena, cargándola sobre la espalda)... *la estoy esperando* (Chapman 1989: 215).

Los antecedentes anteriores permiten constatar que las ballenas y delfines tenían una gran importancia en el mundo selk'nam a nivel del mundo ideológico, de las pautas de organización social y de la esfera económica, que ha sido escasamente tratada en los estudios efectuados en relación a la sociedad selk'nam. El proyecto FONDECYT N° 1020004 ha permitido evaluar su significado e implicancias desde distintas perspectivas, entre las que se cuenta una nueva aproximación a partir de la información etnográfica.

CONCLUSIONES

La información de interés etnográfico analizada, permite concluir que el tema de las ballenas y delfines estaba presente en todas las esferas del mundo selk'nam, de modo significativo. Los varamientos de cetáceos representaban acontecimientos periódicos de especial interés en distintas estaciones del año, que facilitaban el desarrollo de una estrategia de carroñeo de fácil acceso, con la obtención de un alto rendimiento calórico. Se menciona frecuentemente el aprovechamiento de la carne y grasa de ballena de modo genérico y la práctica de almacenar partes de éstas en agua de los pantanos o en pozas de agua salada. Los restos óseos de cetáceo eran utilizados además en la elaboración de variados artefactos.

Las referencias etnográficas indican que los varamientos de cetáceos permitían flexibilizar las pautas de organización social y el sistema territorial selk'nam, favoreciendo la concentración de población en grandes campamentos de larga duración.

Tanto las ballenas como los delfines, ocupaban aspectos centrales de la cosmovisión selk'nam. Se hacen reiteradas referencias a *ochen*, la ballena, como uno de los símbolos que identificaba a los selk'nam pertenecientes al Cielo del Norte. Dicha identidad se expresaba en la mitología y en representaciones corporales a través de las pinturas. Gusinde transmite la distinción que efectuaban entre la gran ballena macho del norte y la pequeña ballena del norte. Chapman hace mención a un gran delfín *ksámenk*, la orca. Bridges destaca la referencia a *Shahmanink*, un cazador selk'nam convertido en orca por el poderoso *Kwonyipe* y describe a la orca como un animal feroz cazador de ballenas.

En la ceremonia de iniciación del *Hain*, la más importante de la sociedad selk'nam, uno de los espíritus representados era *Tanu* y correspondía según Chapman a una pequeña ballena. Por su parte, Gusinde nos informa que *Xalpen* se hace visible en esta ceremonia en forma de ballena, y es representada de un tamaño cercano a los seis metros de largo.

Estos antecedentes, en su conjunto, permiten concluir que en el universo selk'nam se hacían distinciones entre los cetáceos, de acuerdo a la ocasión y al contexto referido, lo que implicaba un profundo conocimiento de las diferentes especies de ballenas y delfines y de su etología. Este conocimiento era valorado de distintos modos y adquiría variados y

complejos significados en el mundo ideológico, influyendo en la vida diaria y modificando por momentos las formas habituales de organización social.

BIBLIOGRAFÍA

- BEAUVOIR, L. 1997 (1915). *Los shelknam indígenas de la Tierra del Fuego. Sus tradiciones, costumbres y lengua*. Editorial Atelí, Punta Arenas.
- BORELLA, F. 2000. *Tafonomía regional y estudios arqueofaunísticos de cetáceos en Tierra del Fuego y Patagonia meridional*. Tesis para optar al grado de Doctor en Filosofía y Letras. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- BORRERO, L. 1991. *Los selk'nam (onas): Su evolución cultural*. Editorial Ayllu, Buenos Aires.
- BORRERO, L., R. GUICHÓN, R. TYKOT, J. KELLY, A. PRIETO y P. CÁRDENAS. 2001. Dieta a partir de isótopos estables en restos óseos humanos de Patagonia Austral. Estado actual y perspectivas. *Anales del Instituto de la Patagonia, Serie Ciencias Humanas* 29: 119-127, Punta Arenas.
- BRIDGES, L. 2000 (1949). *El último confín de la tierra*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- BRIDGES, T. 1875. Cartas. *South American Missionary Magazine*. Jan.1.
- COIAZZI, A. 1997 (1914). *Los indios del archipiélago fueguino*. Editorial Atelí, Punta Arenas.
- CHAPMAN, A. 1986. *Los selk'nam, la vida de los onas*. Emecé Editores, Buenos Aires.
- CHAPMAN, A. 1989. *El fin de un mundo, los selk'nam de Tierra del Fuego*. Vásquez Mazzini Editores, Buenos Aires.
- EMPERAIRE, J. 1963. *Los nómades del mar*. Ediciones de la Universidad de Chile, Santiago.
- GALLARDO, C. 1910. *Los Onas*. Cabaut y Cia. Editores, Buenos Aires.
- GUSINDE, M. 1982 (1931). *Los indios de la Tierra del Fuego*. Vol. I, Los selk'nam. Centro Argentino de Etnología, Buenos Aires.
- GUSINDE, M. 1991 (1974). *Los indios de Tierra del Fuego*. Vol. II. Los Halakwulup. Centro Argentino de Antropología, Buenos Aires.
- HAMMERLY-DUPUY. 1952. Los pueblos canoeros de Fuegopatagonia y los límites del hábitat alakaluf. *Runa* 5 (1-2): 132-170, Buenos Aires.
- HYADES, P. y J. DENIKER. 1891. *Mission Scientifique du Cap Horn*. Anthropologie, Tome VII. Ed. Gauthier-Villars et Fils, Paris.
- KOPPERS, W. 1997 (1924). *Entre los fueguinos*. Ediciones de la Universidad de Magallanes, Punta Arenas.
- LANATA, J. y L. BORRERO. 1992. Danza con lobos marinos: la relación hombre-pinnípedo en el extremo sur de América. En: *Huellas en la arena, sombras en el mar: los mamíferos marinos en la Argentina y en la Antártida*. Lichter A. (ed.), Buenos Aires.
- LOTHROP, S. 1928. *The Indians of Tierra del Fuego*. Museum of the American Indian, Heye Foundation, New York.
- MANZI, L. 2000. ¿Por qué los arqueólogos insisten en leer crónicas? Los selk'nam a través de los registros documentales. En: *Desde el País de Los Gigantes. Perspectivas arqueológicas en Patagonia*. J. B. Belardi, F. Carballo y S. Espinosa editores. Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Río Gallegos.
- MARTINIC, M. 1982. *La Tierra de los Fuegos*. Editada por la Municipalidad de Porvenir, Punta Arenas.
- MASSONE, M., D. JACKSON y A. PRIETO. 1993. *Perspectiva arqueológica de los selk'nam*. Colección de Antropología I. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago.
- MASSONE, M., F. MORELLO, A. PRIETO, M. SAN ROMÁN, F. MARTIN y P. CÁRDENAS. 2003. Sitios arqueológicos, restos de cetáceos y territorios locales selk'nam en bahía Inútil, Tierra del Fuego. *Magallania* 31: 45-59, Punta Arenas.
- MASSONE, M. y J. TORRES. 2004. Pesas, peces y restos de cetáceos en el campamento de Punta Catalina 3 (2.300 años AP). *Magallania* 32: 143-161, Punta Arenas.
- MASSONE, M., F. MORELLO, J. GIBBONS y L. BORRERO. 2005. Las ballenas en el mundo selk'nam: un enfoque desde la arqueología y otras disciplinas, en el norte de Tierra del Fuego. *Informe final Proyecto FONDECYT 1020004*, Santiago.
- MUÑOZ, S. 1996. Explotación de pinnípedos en la costa atlántica de Tierra del Fuego. *Arqueológica* 6: 199-222.
- ORQUERA, L. y E. PIANA. 1999. *La vida material y social de los Yámana*. Eudeba, Buenos Aires.
- PENAZZO, N. y G. PENAZZO. 1991-1992-1993. Varios artículos. *Revista Impactos*, Punta Arenas.
- PRIETO, A. 2004. Redes para peces y trampas para aves: el caso selk'nam de la Tierra del Fuego. *Informe de avance Segundo Año, Proyecto FONDECYT N° 1020004*, Santiago.
- SCHINDLER, H. 1995. Un informe etnográfico sobre los onas del año 1765. *Runa* XXII: 177-185.
- VEGA, C. 1995. *Cuando el cielo se oscurece (Samán arka-choé)*. Historia de vida, testimonio alacalufe de Alberto Achacaz Walakial. Editorial Atelí y Cia. Ltda., Punta Arenas.

